



**1. Monográfico:
Goya.
Nuevas visiones**

Presentación

GONZALO M. BORRÁS GUALIS*

Cuando la profesora María Isabel Álvaro Zamora, directora de la revista *Artigrama*, me trasladó el acuerdo del Comité de Redacción de la revista de dedicar a Goya el monográfico de este n.º 25, me pareció un pleno acierto la propuesta del tema y consideré un extraordinario honor personal el encargo de coordinarlo, en mi actual condición de Profesor Emérito.

Este monográfico dedicado a Goya halla sólido fundamento en la larga trayectoria de investigación sobre Goya realizada desde el Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza en las últimas décadas. En efecto, es preciso recordar en esta presentación que la incorporación del Dr. Federico Torralba Soriano a la cátedra de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza en el año 1972, tras el fallecimiento del Dr. Francisco Abbad Jaime de Aragón y Ríos, orientó las investigaciones, que por impulso del Dr. Abbad habían estado centradas en el arte medieval, hacia el arte contemporáneo y hacia Goya, en especial.

En la inclinación de Federico Torralba por los estudios sobre Goya pesaba sin duda, como en José Camón Aznar y en Julián Gállego, su naturaleza aragonesa. Desde la cátedra “Goya” de la Institución “Fernando el Católico” de la Diputación de Zaragoza, el Dr. Torralba venía impulsando el estudio y la difusión de la obra del gran pintor contemporáneo aragonés y siempre atento a la obra de Goya en Aragón, defenderá la madurez de Goya como pintor en las pinturas murales de la Cartuja de Aula Dei, un conjunto que por su aislamiento era poco conocido de la historiografía española, y al que Julián Gállego dedicó asimismo un estudio monográfico en 1975. El Dr. Torralba, además de abundantes publicaciones de carácter general sobre Goya y sobre Goya en Aragón, y de destacados comisariados de exposiciones como la del pabellón aragonés en Sevilla en 1992 o del sexquicentenario de 1996 en Zaragoza, nos ha ofrecido cuidadas monografías sobre los retratos goyescos de economistas y banqueros (1980) y sobre el conjunto religioso de la Santa Cueva de Cádiz (1983).

El lector interesado en el giro copernicano que han dado los estudios sobre Goya en el Departamento de Historia del Arte bajo el impulso del Dr. Torralba, así como en la incidencia que su trabajo historiográfico ha

* Profesor Emérito de la Universidad de Zaragoza.

tenido durante estas últimas décadas puede ampliar información crítica en el denso artículo que Paula Blanco Domínguez dedica a la memoria reciente de Goya en Aragón (1979-2011) en este monográfico. El Dr. Torralba, con sus noventa y siete años felizmente cumplidos, merece reconocimiento y recuerdo cariñosos.

En este contexto de investigación sobre Goya, impulsado desde el Departamento de Historia del Arte y como expresión del mismo, surge este número monográfico dedicado a Goya, para el que, como coordinador, he propuesto el mismo subtítulo de *Nuevas visiones*, que los Amigos del Museo del Prado acuñaron con indudable acierto para la publicación en homenaje a Enrique Lafuente Ferrari, en el año 1987, hace ya casi un cuarto de siglo. En mi propuesta subyace, en primer lugar, una fuerte dosis de admiración tanto por aquella extraordinaria suma de estudios, editados por Isabel García de la Rasilla y por Francisco Calvo Serraller, cuanto por el maestro homenajeado, cuya obra fundacional sobre los *Antecedentes, coincidencias e influencias del arte de Goya*, del año 1947, se reeditaba asimismo con motivo del homenaje, transcurridos cuarenta años.

Pero además de la confesada admiración por Enrique Lafuente Ferrari y por la publicación anotada subyacen otros argumentos, entre los que destaca la constante renovación de los estudios sobre Goya en un caudal que nunca cesa. Goya, más que ningún otro artista universal, sigue siendo fuente permanente de estímulo creador y de estudios interpretativos. El profesor Nigel Glendinning, invitado a participar en este monográfico, me manifestaba hace unos meses en correspondencia personal su sorpresa ante el subtítulo de *Nuevas visiones*, ya que él mismo tenía muy próxima su vivencia sobre la mencionada publicación de 1987, en la que había colaborado con una excelente aportación sobre el retrato en la obra de Goya. Esta sorpresa de Glendinning nos obliga a cuestionarnos si no ha llegado ya el momento historiográfico de ofrecer unas nuevas visiones sobre Goya o si, tal vez, este subtítulo no se cohonesto con el ramillete de estudios que se cobijan bajo el mismo.

Además este coordinador albergaba la ilusión de que tanto Nigel Glendinning como Valeriano Bozal, que habían participado con excelentes trabajos en aquellas *Nuevas visiones* de 1987, lo hiciesen asimismo en éstas, sirviendo de enlace personal entre ambas sumas de estudios, dando así sentido a la utilización y permanencia del subtítulo. No le ha sido posible colaborar en este monográfico al profesor Glendinning, dedicado por completo a la gran monografía que está preparando sobre Goya, como colofón de sus investigaciones, habiendo dejado aquí una insustituible ausencia. Por esta circunstancia la generosa participación del profesor Valeriano Bozal, asimismo dedicado a una cuidada revisión de sus escritos

sobre Goya, alcanza todavía mayor significado, ya que ambos profesores constituyen para todos nosotros una referencia historiográfica.

Una vez comentado el alcance y la aspiración de este monográfico sobre *Goya. Nuevas visiones* debo justificar y dar las gracias a los participantes y presentar de modo conciso sus aportaciones. Por lo que hace a los participantes, en su mayor parte son profesores del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza, del que la revista *Artigrama* constituye el órgano de expresión científica. Como ha sido habitual en los anteriores monográficos de esta revista, también en esta ocasión todos los profesores del Departamento han sido invitados de modo expreso a colaborar desde sus respectivas líneas de investigación. Aunque se ha producido alguna declinación a esta invitación, quede expreso aquí mi agradecimiento personal como coordinador para aquellos que han respondido positivamente, cuyos nombres y condición de profesores del Departamento encontrará el lector en la firma de sus correspondientes artículos.

En cuanto a los colaboradores externos, todos responden a un perfil común, que es el de su especial relación con los proyectos y grupos de investigación del Departamento, y han sido invitados personalmente. Excusada y lamentada ya la ausencia del Dr. Nigel Glendinning, pertenecen a este grupo de invitados especiales los doctores Valeriano Bozal, Juan Carrete Parrondo y Leonardo Romero Tovar; junto a estos reconocidos maestros se ha solicitado su colaboración a jóvenes estudiosos como Frédéric Jimeno, José Ignacio Calvo Ruata y María Elena Manrique Ara, siendo los dos últimos además doctores en Historia del Arte por la Universidad de Zaragoza.

Una vez fundamentada la presencia de los colaboradores, queda en último lugar presentar y apostillar las aportaciones que integran este monográfico, ordenadas temáticamente, que pueden agruparse en dos partes, una primera con siete artículos sobre la vida y la obra de Goya y una segunda con otros seis artículos sobre la estela del artista hasta hoy.

Los tres primeros artículos están dedicados al periodo juvenil de Goya, un tema al que se ha dedicado especial atención en los últimos años y sobre el que se aportan actualizados estados de la cuestión. Así José Ignacio Calvo Ruata aborda la problemática de la relación familiar y profesional de Goya con los Bayeu y de modo especial, la incidencia de Francisco Bayeu en la formación de Goya; María Elena Manrique Ara analiza críticamente la abundante historiografía reciente sobre Goya e Italia; y Juan Carlos Lozano López traza una cuidada biografía del Goya joven a la luz de las aportaciones documentales y de los estudios últimos.

A modo de enlace entre los estudios anteriores sobre el periodo de formación de Goya y los posteriores sobre su obra madura se nos ofrece

el trabajo de Frédéric Jimeno sobre las relaciones de Goya y Francia, a lo largo de toda su trayectoria artística, desde su etapa de juventud hasta el final de sus días en Burdeos, trazando un brillante estado de la cuestión sobre tema de tanta trascendencia.

Los tres estudios siguientes se dedican a aspectos varios de la obra de madurez del pintor de Fuendetodos. Así Juan Francisco Esteban Lorente analiza el uso y la evolución de las alegorías en la producción artística de Goya, desde las fuentes iconográficas tradicionales de sus primeras obras hasta la propuesta de un lenguaje alegórico de carácter personal en su madurez. Carlos Foradada dedica un estudio monográfico a la escena del *Duelo a garrotazos* de las *Pinturas Negras*, a partir de las conclusiones obtenidas en su tesis doctoral sobre la intervención restauradora de Martínez Cubells con motivo del arranque de las pinturas murales de la Quinta del Sordo. Y el profesor Valeriano Bozal pone el broche a este apartado de estudios con una esclarecedora relectura de los dibujos grotescos de Burdeos.

Mientras que los artículos de la primera parte tienen cabida todos, a mi juicio, en un habitual guión en torno a la vida y a la obra de Goya, tal vez resulten más inesperados para el lector, por su número y calidad, los artículos reunidos en la segunda parte del monográfico, lo que no hace sino mostrar que la estela de Goya en la modernidad sigue dejando una huella alargada hasta el momento actual. Se inicia esta serie con el trabajo de Jesús Pedro Lorente sobre la pasión goyesca de Zuloaga y su círculo, y se prosigue y desarrolla con la recepción de Goya en el cine, en el teatro y en Internet, respectivamente, trabajos firmados por Francisco Javier Lázaro y Fernando Sanz, Leonardo Romero y Juan Carrete. Una mención particular merecen los artículos de Paula Blanco sobre la memoria reciente de Goya en Aragón, ya mencionado antes, y de Elena Marcén sobre los proyectos museográficos recientes sobre Goya impulsados desde Aragón.

Para poner fin a la presentación de este monográfico sobre *Goya. Nuevas visiones*, deseo reiterar unas palabras mías de hace cinco años (2006), que lo explicitan y fundamentan: *los aragoneses, desde la muerte de Goya, a lo largo de los siglos XIX y XX, de modo constante y permanente nos hemos mirado en la personalidad y en la obra de Francisco de Goya, tomándolo como un acicate cultural y erigiéndolo en símbolo perenne de nuestra modernidad. Desde entonces Aragón ha cambiado profundamente, nuestra imagen de Goya ha cambiado en la misma medida, pero el genial pintor de Fuendetodos nos sigue acompañando con su profunda mirada de modernidad en este viaje colectivo... Goya, siempre.* Deseo que este monográfico elaborado desde la Universidad de Zaragoza contribuya a seguir cambiando nuestra imagen de Goya y que Goya siga proyectando su estela en nuestro camino. Y que pronto le sigan nuevas visiones.